

manente, la distinción que ha recaído en él, se le dicen palabras que enaltecen la labor de este hombre estudioso y perseverante que es Romera, a quien desde estas páginas saludamos con la simpatía que merece, su ponderada curiosidad y afecto por todas las manifestaciones de nuestra cultura. Así lo subraya la nota de la Universidad penquista:

“El Honorable Consejo ha considerado que su obra tiene en nuestro ambiente, un mérito extraordinario, tanto por el acucioso estudio que usted ha realizado, cuanto porque ella constituirá el mejor documento de divulgación de los valores pictóricos chilenos, dentro y fuera de nuestras fronteras”.

Antonio R. Romera, desempeña en la actualidad, el cargo de crítico de arte de “El Mercurio”.

<https://doi.org/10.29393/At325-27HLRA10027>

EN HONOR DE LUIS DURAND

En la noche del 19 de agosto, el Sindicato de Escritores de Chile y los amigos del novelista Luis Durand, le ofrecieron una comida con motivo del éxito de librería y de crítica alcanzado por su libro “Don Arturo” de reciente publicación. La obra de Luis Durand es una biografía de don Arturo Alessandri, el popular y discutido político y mandatario, y en sus páginas se perfila una silueta del hombre y del caudillo del año 1920, cuyas actuaciones trajeron a la vida civil de Chile una verdadera revolución dentro de las prácticas de la política tradicional. Durand muestra en las 340 páginas del libro a un hombre con todas sus virtudes y sus defectos. Con su pintoresca e inflamada verba de caudillo que entusiasmó hasta el delirio a las multitudes. Desde la infancia hasta su muerte, el autor va con su héroe mostrándolo como él lo vió, como lo sintió cerca de su sensibilidad, en medio del arrebató de sus luchas tumultuosas, y diseñando en apretadas síntesis su obra de mandatario y de legislador.

El libro de Durand cuyo contenido no viene al caso analizar en esta breve nota, ha obtenido una entusiasta acogida del público lec-

tor y se halla a punto de agotarse la edición que fué publicada en el mes de julio, por las prensas de la Editorial Zig-Zag. Como una muestra de simpatía sus amigos quisieron reunirse para expresarle su adhesión y su cordialidad. La comida de que damos cuenta se llevó a efecto en el Hotel Crillón y fué ofrecida por la novelista María Flora Yáñez en una bella y emocionada improvisación, muy celebrada, por el acierto con que perfiló la personalidad del festejado. A continuación hablaron el doctor Moisés Mussa, el regidor señor Juan Martínez Camps y el escritor Julio Salcedo que hizo en una improvisación muy feliz, simpáticos recuerdos de los tiempos en que conoció a Durand y de cómo a través de los años esa amistad se fué haciendo más fuerte y sincera, mientras cada uno seguía aferrado a su ilusión de hacerse escritor con el ánimo de darle a Chile lo mejor de su espíritu. Luis Durand contestó en palabras emocionadas que fueron cariñosamente aplaudidas por sus amigos.

Entre los numerosos asistentes a esta simpática fiesta en la cual hubo un ambiente de gran alegría, recordamos algunos nombres:

María Flora Yáñez, Virginia Cox, Carmen Castillo, doctor Alejandro Reyes y Señora Ana Bazan de Reyes; doctor Manuel de la Barra, Tobías Barros Ortiz, Antonio R. Romera, Luis Merino Reyes, Benedicto Chuaqui, Antonio Campaña, Emilio Oviedo, Mila Oyarzún, María Cristina Menares, Salvador Hirmas y señora Anny de Hirmas, Amina de Mandujano, Antonio de Undurraga, Camilo Branchi, Carlos George Nascimento, Antonieta Garafulic, Taufic Valech, Diego Barros Ortiz, Hugo Goldsack, Moisés Mussa, Juan Guzmán Cruchaga, Julio Salcedo, Juan Martínez Camps, Clara Acuña, Jorge Ibáñez, Ana María Branchi de Durand, etc.

Se leyeron adhesiones de Luis David Cruz Ocampo, Eleazar Huerta, Julio Arriagada, Sylvia Balmaceda, Olegario Lazo Baeza, José María Souvirón, Teresa Hamel, Daniel Schweitzer, Samuel Lillo, Caupolicán Montaldo, Waldo Palma, etc.